DOSSIER

Una Epistemología De Los A-Cercamientos En El Trabajo Con Archivos Oníricos

An Epistemology Of Dis-Enclosures In Working With Dream Archives

ISSN 2591-3050

Soledad Nívoli
Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina.
lanivo@yahoo.com.ar

Recibido: 14 de septiembre de 2024
Aceptado: 20 de diciembre de 2024

Resumen: Presentamos aquí la apuesta a una epistemología disidente de los *a-cercamientos* a partir del trabajo con archivos oníricos en situaciones límite (nacionalsocialismo, pandemia, encierro carcelario, coyuntura política actual en Argentina). Esta praxis epistemológica se presenta en contraste con los procedimientos de *cercamiento* que fundamentan la Modernidad capitalista occidental, empezando por el cercamiento de tierras y extendiéndose al de razas, género, clase, etc., tal como los trabaja Silvia Federici en *Calibán y la Bruja*. La versión weberiana del científico es un caso ejemplar del cercamiento epistémico bajo la forma del "testigo modesto".

Los sueños políticos que hacen archivo invitan a subvertir los clásicos lugares epistémicos asignados (sujeto-objeto; episteme-*doxa*; academia-activismo; interpretación-fenómeno; etc.) y a seguir sus múltiples derivas transdisciplinarias. Los archivos oníricos nos hablan del mundo circundante, señalan la intromisión del rumor social en nuestra intimidad y tejen sutiles territorios comunes dislocando, de modo concreto, los dualismos jerarquizantes que aún nos habitan.

Palabras clave: CERCAMIENTOS – A-CERCAMIENTOS – ARCHIVO ONÍRICO

Abstract: We propose a commitment to a dissident epistemology of dis-enclosures, grounded in work with dream archives during extreme circumstances (National Socialism, the pandemic, prison confinement, and the current political situation in Argentina). This epistemological praxis stands in contrast to the processes of enclosure that form the foundation of Western capitalist Modernity, beginning with land enclosure and extending to categories of race, gender, and class, as analysed by Silvia Federici in *Caliban and the Witch*. The Weberian scientist, in the role of the "modest witness," exemplifies the practice of epistemic enclosure.

Political dreams that produce archives encourage the subversion of conventional epistemic divisions (subject-object, episteme-doxa, academia-activism, interpretation-phenomenon, etc.) and invite us to follow their manifold transdisciplinary paths. Dream archives not only reflect the world around us, but also reveal the intrusion of social rumours into our private lives, weaving subtle shared spaces that actively dismantle the hierarchical dualisms still present within us.

Keywords: ENCLOSURES – DIS-ENCLOSURES – DREAM ARCHIVE

Los archivos oníricos: un punto de partida para una epistemología de los a-cercamientos

El punto de partida de este artículo es la posibilidad de pensar en una epistemología disidente de los *a-cercamientos* a partir del trabajo de investigación que los sueños en su versión política o colectiva nos invitan a realizar. Desde hace algunos años, venimos explorando grupalmente la función de los sueños en situaciones críticas o situaciones límite, como el nacionalsocialismo en Alemania y Francia, la pandemia del Covid-19, el encierro carcelario y la actual coyuntura sociopolítica de Argentina, que, a partir de la configuración de archivos, permiten una elucidación alterna de las mismas.

La orientación teórico-metodológica para este trabajo nos la ha proporcionado *El Tercer Reich de los sueños* de la periodista alemana Charlotte Beradt (2019). Esta joven de padre judío y madre alemana, se dedicó a recolectar sueños durante la etapa de consolidación del nazismo en Alemania, de 1933 a 1939, porque advirtió que la vida onírica de los "ciudadanos de a pie", es decir, de los *Mitläufer*, "los que siguen la corriente" adaptándose a las nuevas circunstancias, se había visto invadida por el mundo circundante. El archivo onírico resultante de esa recolección le mostró a Beradt, por un lado, que los "sueños políticos en el terror" (Koselleck, 1993, p. 275 y sigs.) funcionaban como una maquinaria de propaganda coercitiva en el mundo íntimo de los soñantes alemanes, por lo que habían visto alterados sus modos habituales de elaboración, tales como la condensación y el desplazamiento señalados por Freud en su célebre *Traumdeutung* [*La interpretación de los sueños* (Freud, 1979)]; y, por el otro, que estos sueños se comportaban como un *sismógrafo de su época*, es decir, que podían advertir las consecuencias de los avances del totalitarismo mucho antes de que estas se concretaran en el mundo fáctico.

Las "fábulas políticas" del Tercer Reich, de contenido casi transparente, donde se hacían presentes los personajes célebres del momento (el propio Hitler, Göring, Goebbels, los "camisas pardas", los agentes de la SS, etc.), mostraban con claridad que mientras el mundo de la vigilia permanecía en estado de hipnosis y adormilamiento, los sueños "velaban" (Cayrol, 2024) articulando en imágenes lo que las categorías de la reflexión despierta estaban impedidas de admitir y que el propio régimen tardó años en admitir abiertamente, como es el caso de la *Endlösung*, la "solución final". El *sismógrafo* se había encendido por las noches,

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

dando un carácter “anticipatorio” al mundo onírico que se tramaba coralmente, y que parecía surgido menos de la psiquis de los soñantes que del taller del régimen totalitario (Beradt, 2019, p. 27)

El de Beradt no es el único archivo onírico en tiempos totalitarios. Jean Cayrol, un joven poeta francés detenido por el régimen en 1942 bajo el decreto *Nacht und Nebel* [Noche y niebla] que deportaba a los resistentes a campos de concentración, recopiló sus propios sueños y los de sus camaradas durante su encierro. En *Lázaro entre nosotros* refiere a estos sueños como “lazarianos”, es decir, como formaciones liminares entre lo real y lo irreal que a pesar de todo les permitía formar una “comunidad de soñantes impenitentes” (Cayrol, 2024) para seguir resistiendo. En esa línea, pero esta vez en la Italia de los “Brigadas Rojas”, Nicola Valentino (2012) realiza junto a sus camaradas una recopilación onírica durante su encierro político en la cárcel de máxima seguridad de Palmi, construyendo así una comunidad de soñantes y otorgando a los sueños el poder de elucidación de la domesticación del encierro les había obturado a ellos mismos.

Gracias tanto al trabajo de Beradt como al de Cayrol y el de Valentino, pudimos prestar la debida atención a una versión de los sueños que en cierta medida el psicoanálisis había obturado (Foucault, 1999; Nívoli, S. & Pérez López, C., 2024) por haber cercado a los sueños en el espacio clínico-analítico, haberlos sometido a la lógica del deseo sexual infantil reprimido (Freud, 1979) o a la de la repetición traumática (Freud, 1984) y haberlos recluido al ámbito psíquico singular. La vida onírica en su aspecto político o coral emergía, de la mano de los archivos oníricos, como una vía alternativa de acceso a distintas realidades que debido a su complejidad o a su perplejidad eran en cierta medida difíciles de articular con las nociones o categorías disponibles en la vida despierta. El *sismógrafo* onírico logra, en efecto, eludir los cercamientos disciplinarios, espaciales y temporales, revelando en imágenes compartidas el negativo de una realidad que se ha dislocado.

El llamado metodológico a *hacer archivo*, es decir, a recoger un material que en general es desdeñado, olvidado o alojado en ámbitos cerrados sobre sí mismos (el propio archivo personal de recuerdos oníricos, un diario de sueños o el espacio de análisis individual) es una invocación a levantar los cercos que las disciplinas han impuesto al fenómeno onírico (empezando con el psicoanálisis), y una invitación a dejarnos guiar por la trama rizomática que los propios sueños van tejiendo. En los archivos de sueños que conocemos (Beradt, 2019; Cayrol, 2024; Valentino, 2012), en los que construimos (Castro; Farruggia; Nívoli, 2020) y en los

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

que estamos en proceso de construir (Florito, 2022-2024; Bertino, Fissolo, Gauto, 2023-2024), percibimos que el fenómeno onírico-político no solo funge como instrumento de disciplinamiento y de terror o permite conocer anticipadamente algunas derivas nefastas del irrespirable mundo que nos rodea, sino que, simultáneamente, abre trayectos inexplorados, instaura preguntas inesperadas e interrumpe de modo irreverente la lógica habitual de los cercamientos heredados.

Una arqueología de los cercamientos de la Modernidad

Para articular una epistemología disidente de los *a-cercamientos* resulta relevante aludir a esa suerte de arqueología de los *cercamientos* de la modernidad que Federici realiza en *Calibán y la bruja* (2015), cuando explora las diversas consecuencias económicas, políticas, sociales, culturales y epistémicas derivadas del originario *cercamiento de las tierras comunales* al que aludía Marx. *Inclosure*, en el inglés antiguo de los documentos, *enclosure* en el inglés moderno y *Einschluss* en alemán, son los tres términos que utiliza Marx en *Das Kapital* (1867, pp. 710 y sigs.) y que fueron traducidos indistintamente al español como "cercamiento" (Marx, 1988, pp. 906-911) para referir al gesto fundante del desarrollo del capitalismo, que implica tanto el acto físico de rodear o cercar las tierras que anteriormente eran de uso común, como el acto jurídico de privatizarlas restringiendo el acceso a la gran mayoría de los no propietarios. Este originario cercamiento implicó también, como lo señala Federici:

> Una acumulación de diferencias y divisiones dentro de la clase trabajadora en la cual las jerarquías construidas a partir del género, así como las de "raza" y edad se hicieron constitutivas de la dominación de clase y de la formación del proletariado moderno. (2015, p. 105)

La voracidad del gesto se extendió a todos los órdenes, infectando nuestras multiformes relaciones y aislándonos en parcelas cada vez más asfixiantes Al cercamiento originario de las tierras comunes le siguieron diversos cercamientos que no solo trazaron líneas divisorias en las existencias y experiencias comunes de clase, raza, género y edad, sino que se extendieron también a otras geografías, separándonos del resto de la naturaleza (donde quedaron atrapados nuestros cuerpos, nuestras pasiones, nuestra sensibilidad) y construyendo una interioridad *elevada*, la de nuestra mente/razón/psiquis/pensamiento. Pero allí no termina

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

todo. La operación no se detiene únicamente en la separación y la privatización de los lugares comunes, sino que produce toda la serie de dualismos o binarismos célebres que, como sabemos, vienen acompañados de jerarquías en el orden del ser, del poder y del saber, siempre prestas a hacer sentir sus violentas consecuencias.

Como vemos a partir de Federici, lo esencial de este gesto no es tanto su relevancia histórica en un pasado clausurado, sino más bien su capacidad para reactualizarse y reversionarse en diversos ámbitos de nuestra existencia y de nuestra experiencia. Los cercamientos piden más cercamientos. Y lo más desconcertante es que no se necesita un gesto soberano o autoritario para multiplicar esta lógica. La tenemos instalada en nuestro inconsciente como una suerte de premisa, como un existenciario. Se nos ha vuelto a tal punto invisible que muchas veces, pretendiendo lo contrario, no hacemos más que profundizar los cercos heredados y levantar otros, nuevos, incluso en el campo de la investigación, que radica precisamente en realizar un recorrido impulsado por la curiosidad, mantenido por la pasión (la libido, la atención) y guiado por la tarea.

Probablemente, la conferencia *Wissenschaft als Beruf* [“La ciencia como profesión/vocación”], dictada por Weber (1998) en 1917 a pedido de sus estudiantes, sea la expresión más acabada del aspecto epistémico de los cercamientos modernos, que adquiere su forma en el retrato del científico como “testigo modesto” (Haraway, 2004, pp. 41 y sigs.) de la marcha irreversible de la racionalización/secularización/desencantamiento del mundo. Allí el sociólogo alemán les dedica un tiempo a los aspectos “externos” de la carrera científica, esto es, a la ciencia como profesión: cómo se consigue un puesto en la universidad, cuánto dinero se percibe, qué espera el estado y las instituciones del conocimiento de los profesionales de la ciencia, etc. Todo esto en el marco de un fuerte contraste, señalado lúcidamente por Weber, entre el “modelo europeo”, en franco declive, y el ascendiente “modelo norteamericano”, que en ese entonces ya dejaba entrever la pendiente ineludible que orientaba la ciencia hacia un modelo de corte empresarial-industrial (1998, pp. 182-189). No obstante, lo que más le interesa a Weber es transmitirles a sus estudiantes los principios de la ciencia como vocación, esto es, sus aspectos “internos”. Por eso, consagra la mayor parte de su conferencia a bosquejar una suerte de retrato *mainstream* del investigador científico: personaje retraído que no busca la fama ni la aprobación del gran público (“eso se lo dejamos a las estrellas deportivas”, diría Weber); que no busca convencer a su auditorio (eso se lo dejamos a los políticos); que

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

no persigue el sentido último de las cosas (eso se lo dejamos al religioso); y que no busca imponer su experiencia de vida (su vivencia) al campo en el que se despliega su actividad (eso se lo dejamos al artista). Modestia en el pensar, en el hacer y en el decir, que oculta no solo el posicionamiento y la situación del sujeto legitimado para presentar humildemente la verdad científica, sino también la propia operación de ocultamiento.

El investigador científico weberiano es, fundamentalmente, capaz de dar lugar a la creación (intuición) y de someterse con pasión a la marcha irrefrenable del progreso, que en la época de la racionalización tiene forma de especialización. Su perfil es el resultado de un férreo divorcio, que es siempre necesario mantener a raya, entre el territorio de la ciencia, el territorio de la ética y el territorio de la política. Es por eso que Weber se esmera especialmente en señalar que la política no tiene lugar ni en las aulas ni en los laboratorios porque las palabras (los conceptos) en su terreno no son, como deberían ser, "(...) rejas de arado para labrar el terreno del pensamiento contemplativo, sino espadas para acosar al enemigo, medios de lucha" (Weber, 1998, p. 213). En esta pintura, el científico propietario, blanco, varón, de vigorosa edad, en plena capacidad de contener y maniobrar la tormenta y el ímpetu [*Sturm und Drang*] que aqueja a la mayoría, es la cristalización viva de todos los cercamientos modernos.

"¡Pero bueno! Ese perfil tiene más de un siglo", solemos escuchar habitualmente en los espacios académicos. Al argumento de antigüedad del retrato se le suelen sumar otros, que generalmente afirman que han pasado muchas cosas desde entonces...la historia global ha demostrado por todos los costados que la racionalización no es necesariamente la marcha ineluctable de la Humanidad; que la ciencia no es en absoluto un asunto aislado de todas las otras esferas de la vida; que las anteojeras de la especialización han gestado, como sostiene Jean-Jacques Salomon (2008), la famosa "comunidad de denegadores", que con una mano firman peticiones de paz y con la otra construyen bombas atómicas; y que, sobre todo, no es posible en la actualidad desentenderse del impacto socio-ambiental de la actividad científica.

Sin embargo, desde nuestra posición de sujeto epistémico subalterno que ha sufrido y sufre cotidianamente en sus ámbitos de trabajo académico los gestos de desprecio del encumbrado "testigo modesto" y del tipo de trabajo científico que se desprende de él, podemos afirmar que el retrato weberiano sigue aun plenamente vigente, proyectando sus sombras sobre nuestras aulas, sobre nuestras prácticas de investigación, sobre nuestros corazones y sobre nuestros

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

sueños. Basta con prestar atención a las denuncias escritas en las paredes de la universidad de Coimbra, recogidas en el artículo “Las paredes hablaban cuando nadie más lo hacía. Notas autoetnográficas sobre control y poder sexual dentro de la vanguardia académica” donde las académicas denunciantes del “profesor estrella” (Viaene; Laranjeiro; Tom, 2023) advierten que las versiones *aggiornadas* del testigo modesto actual, vestido de progresismo y articulando con su voz autorizada consignas decoloniales, no ahorra en violencias sexistas, clasistas y racistas, como tampoco en el más primitivo extractivismo intelectual.

Una epistemología de los a-cercamientos por la vía de los archivos oníricos

A partir de la arqueología de los *cercamientos* de Federici, es posible concebir, por contraste, una praxis epistemológica de los *a-cercamientos*, como ese gesto de remoción de los vallados que privatizan lugares comunes. La investigación como a-cercamiento sería ese recorrido impulsado por la curiosidad, mantenido por la pasión (la libido, la atención) y guiado por la tarea (en nuestro caso, la que marcan los sueños), que necesariamente se va a topar con cercos de todo tipo (disciplinarios, institucionales, culturales, económicos, clasistas, sexistas, racistas) pero que no se va a conformar con reconocerlos como un límite exterior, sino que se va a encargar de exhibirlos, de criticarlos y de intentar removerlos para gestar nuevas territorialidades.

Las dificultades que conlleva esta concepción de la praxis epistemológica son innumerables: generan sospechas de todo tipo, despiertan la paranoia de los numerosos guardianes que patrullan los confines disciplinarios e institucionales y fundamentalmente corren el riesgo de caer en las fosas comunes de las producciones carentes de legitimidad científico-académica y, por ende, de ser consideradas meras acciones inconsistentes, diletantes, *outsiders* o militantes. Como contrapartida, las ventajas también son numerosas, porque apuestas transdisciplinarias como la que venimos llevando adelante con los archivos de sueños, encuentran su soporte en una serie de perspectivas epistemológicas que desde hace algunas décadas vienen fortaleciéndose y mostrando su carácter innovador, capaz de sublevar los clásicos cercamientos modernos. Nos referimos a numerosos trabajos locales y del norte feminista/queer en torno a lo que se conoce como *giro afectivo*, entre los cuales pueden mencionarse especialmente los de Ann Cvetkovich (2018) sobre archivos de sentimientos y los de Esteban Muñoz (2020; 2022) sobre documentos efímeros; así también como los de Sara

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

Ahmed (2018; 2019) o de Laurent Berlant (2020). Desde estos enfoques, por un lado, se cuestiona el orden que separa y jerarquiza la "razón" por sobre la "emoción"; "episteme" sobre la "doxa"; el "saber académico" sobre el "activismo"; y las "ciencias naturales" sobre las "ciencias humanas/sociales". Y, por otro lado, se concibe el conocimiento científico como el resultado de un diálogo polifónico, policultural e interseccional a través del cual se obtienen resultados más objetivos y adecuados a la difícil convivencia en este mundo.

En este sentido, entonces, la praxis epistemológica del a-cercamiento no solo adquiere una creciente legitimidad *al interior* de la academia (aunque siempre en disidencia con el modelo académico de los cercamientos disciplinarios y disciplinantes), sino que, sobre todo, implica entrar en sintonía con la densidad de tensiones que la atraviesan desde distintos exteriores y que a su vez *nos* atraviesan. Establecer conexiones rizomáticas con múltiples "afueras" del llamado "mundo académico" es lo que hace del quehacer epistemológico de los a-cercamientos, precisamente, ese lugar común, esa tierra comunal tejida a muchas manos y con diversos materiales.

Para finalizar, retomo la experiencia concreta de ese tipo de investigación transdisciplinaria desde la praxis epistemológica de los a-cercamientos que venimos ensayando desde hace tiempo, el trabajo con archivos oníricos que se inauguró con la traducción del libro de Charlotte Beradt (2019) y que fue produciendo distintas derivas en los últimos cinco años. Lo primero que tuvimos que lograr en torno a los sueños fue subvertir nuestro propio cercamiento académico del fenómeno onírico, que desde la elaboración freudiana es muy difícil disputar a la teoría y a la praxis psicoanalítica. Tal como apuntamos al comienzo de este artículo, junto a Beradt, Koselleck, Cayrol, Valentino, Siruela, Foucault, entre otres, fuimos recuperando recorridos por algunos territorios oníricos que habían quedado del otro lado de la cerca. En el camino, conocimos distintas perspectivas feministas, entre ellas la de Vinciane Despret (2021), que nos animaron a correrno s del lugar central, y nos enseñaron que, en lugar de preguntar "¿qué hacemos con los sueños?", era más adecuado invertir el interrogante, y preguntarse "¿qué hacen los sueños con nosotres?".

Nos dimos cuenta de que los sueños en situaciones límite (nacionalsocialismo, dictadura, pandemia, cárcel) hacen muchas cosas y nos hacen hacer muchas cosas, pero, fundamentalmente, nos constriñen a escucharlos como un coro que resuena con el mundo circundante, y nos demandan cobijo, al mismo tiempo que lo proveen.

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

En el caso de Charlotte Beradt durante la emergencia del régimen nacionalsocialista en Alemania, de Jean Cayrol durante su encierro concentracionario en Austria, o de Nicola Valentino en el encierro carcelario de Palmi, vemos emerger la noción de archivo onírico como un mecanismo epistemológico privilegiado para advertir las formas específicas que adquieren los anudamientos entre los acontecimientos históricos-institucionales y las formas de la imaginación. La extrañeza mostrada por los soñantes sobre sus producciones oníricas, consideradas por muchos de ellos como cuerpos extraños, la estereotipia de las imágenes, la repetición uniformizada de los temas, los personajes y los escenarios y el empobrecimiento paulatino de los recursos de elaboración de las producciones oníricas, son algunos de los elementos característicos de estos archivos, que evidencian la alteración de la "fuente" de la que provienen los sueños, asociada en principio (freudianamente) a la singularidad del deseo subjetivo pretérito. En efecto, cuando el "afuera" se vuelve ensordecedor, cuando los mecanismos de vigilancia y de control capturan todas las dimensiones de la existencia, los sueños parecen sintonizar en esa frecuencia, transmitiendo sus señales de advertencia bajo la forma de la homogeneización y de la reiteración compartida de "oniremas" (Castaño, 2024).

En este sentido, los archivos oníricos se constituyen en vías de acceso privilegiadas a las lógicas de la dominación total, permitiendo advertir tempranamente las dinámicas específicas que las animan. Para Beradt, la configuración de este tipo de archivos no solo permite conocer la historia cuando los acontecimientos han tenido su lugar en la historia efectiva, sino anticipar muchos de sus desastres cuando aún no han tenido lugar. De ahí la importancia de concebir a los archivos de sueños como sismógrafos de una época, tal como lo mencionamos al principio de este escrito.

Teniendo en cuenta este principio metodológico sugerido por Charlotte Beradt, lanzamos una tímida convocatoria sobre producciones oníricas en marzo de 2020, en las vísperas de lo que sería el largo encierro pandémico del Covid-19. Habíamos imaginado que probablemente el acontecimiento que se avecinaba, y que mostró tempranamente su carácter planetario, produciría sueños "extraños", corales, estereotipados y transparentes, similares a los del archivo configurado por la periodista alemana. Los relatos comenzaron a fluir como un río sin fin, hasta que finalmente se fueron disecando, en noviembre del mismo año. Como quien resguarda un material frágil y valioso, sin saber a ciencia cierta lo que pueda llegar a indicar, a mostrar o a decir, fuimos explorando por diversos territorios

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

disciplinarios (filosofía, ciencia política, literatura, antropología, archivología, historia, arquitectura) las resonancias que acompañaron el despliegue desterritorializador de los sueños y advertimos que, en el caso específico de esta recopilación de sueños, el archivo onírico resultante no solo permitió explorar de modo inédito las diversas fases de un evento que aún sigue mostrando sus consecuencias en el cuerpo, en los afectos y en las formas de sociabilidad, sino que también configuró diversas cartografías asociativas y extensionistas que rebasan cualquier cercamiento y que materializan el diálogo de saberes.

El resultado nos sigue sorprendiendo. Nos hemos dejado guiar por los sueños y nos han llevado muy lejos: siguen orientando nuestra tarea. Gracias a ellos, y con el fin de explorar qué efectos podría tener la configuración deliberada de archivos oníricos en contextos carcelarios, comenzamos a trabajar en 2022 en la cárcel de mujeres, en la cárcel de Piñero y en la Unidad 3 de la ciudad de Rosario, y desde entonces hemos organizado numerosos talleres de sueños junto a la ONG "Mujeres tras las rejas" y a los estudiantes del Programa socioeducativo en contextos de encierro de la UNR. La metodología de estos talleres fue adquiriendo un perfil más definido a lo largo de los encuentros y tuvo características diferenciales en la experiencia piloto con las mujeres de la Unidad 5 y en la cárcel de máxima seguridad de Piñero. La idea rectora de los talleres reside en generar diálogos con los diversos aspectos de nuestra vida onírica para establecer lazos más fluidos con las imágenes que emergen mientras dormimos. Las preguntas iniciales relativas a la memoria o al olvido de nuestros sueños, a los tipos de sueños que pueden sobrevenir y a las escenas que en ellos aparecen, dan paso a otras, que aluden a las transformaciones del soñar en los diversos momentos de nuestras vidas, a la posibilidad de transformar nuestros sueños y a la generación de nuevos lazos con los demás a partir de los sueños. A lo largo de los talleres, que se realizaron de modo quincenal con el mismo grupo de mujeres en la Unidad 5 y mensualmente con el mismo grupo de varones de la cárcel de Piñero, pudimos advertir no solo la potencia epistemológica de los archivos oníricos, sino su carácter profundamente performático en lo que refiere a la posibilidad de transformar los modos de soñar tramados por las lógicas de las instituciones totales en diálogos oníricos con diferentes integrantes del taller. En general, los sueños que aparecen en los primeros encuentros aluden a diversas dimensiones de la vida carcelaria, en los que las historias del afuera (familia, amigos, actividades del medio libre) se entrelazan con escenarios y personajes del adentro (celada, pabellón, patio, personal penitenciario, compañeras y compañeros de encierro).

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

A medida que continuamos con los encuentros, los sueños comienzan a dialogar activamente con los temas que aparecen en el dispositivo, se “despiertan” y van teniendo redes sutiles con cada uno de los participantes, incluidos las y los coordinadores. El archivo onírico que se va conformando a lo largo de los encuentros, resultante de la reconstrucción por escrito de los relatos compartidos por cada participante, y refrendado en la puesta en común realizada al comienzo de cada encuentro, adquiere en estos casos dimensiones que exceden el carácter de herramienta epistemológica que veíamos en los casos de Beradt, Cayrol y Valentino, acercándose más a un carácter performativo, que hace de la puesta en acto de los diálogos oníricos, la ocasión de emergencia de una “comunidad de soñantes”.

El trabajo con los sueños permitió que conformemos una “comunidad de soñantes impenitentes”, como decía Jean Cayrol. Hemos encontrado en los sueños compartidos no solo motivos de conversación, sino, fundamentalmente, espacios de elucidación de las lógicas totales y fascistas en las que todes estamos enredades, no solo quienes se encuentran en el encierro carcelario. Esto ha llevado, por ejemplo, a Damián Florito, estudiante del Programa en la Unidad 3 y auxiliar de la cátedra Problemas Epistemológicos de la Psicología B, a trazar un plan de investigación que tiene como uno de sus objetivos indagar el rol de la formación del agente penitenciario en el sistema carcelario santafesino. Damián comenzó recolectando sueños en 2022 para configurar el “Archivo de sueños del Pabellón 12” y fue convirtiendo su estancia carcelaria en una praxis de la investigación como a-cercamiento. Coordina talleres filosóficos en el patio del penal, da conferencias virtuales y sigue estudiando Psicología. El impulso a hacer archivo condujo a Damián a generar diversos a-cercamientos en lugares absolutamente impensados y, en principio, imposibles.

Seguiremos orientándonos por los sueños que hacen archivo. Ellos nos están enseñando qué preguntar, qué hacer y cómo hacerlo. También nos muestran modos sutiles, pero contundentes, de sublevar los cercamientos, de multiplicar el rizoma y de agenciarse territorios donde tenga lugar lo común.

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

Referencias bibliográficas

Ahmed, Sara. (2018). *Vivir una vida feminista*. Bellaterra.

Ahmed, Sara. (2019). *Fenomenología queer. Orientaciones, objetos, otros*. Bellatera.

Beradt, Charlotte. (2019). *El Tercer Reich de los sueños* (L. Levi & S. Nivoli, Trads.; B. Hahn, Posf.). LOM.

Bertino, Guadalupe; Fissolo, Luisina & Gauto, Camila. (2024). *Archivo de sueños del contexto político en Argentina (agosto 2023-agosto 2024)*. (Material en proceso de clasificación). CEPE.

Berlant, Laurent. (2020). *El optimismo cruel*. Caja Negra.

Brienza, Lucía; Casto, Flavia; Farruggia, Victoria; Harraca, Florencia; Nivoli, Soledad; Secci, Soledad & Varela, Julián. (2024). *La pandemia de los sueños. Un archivo onírico del Covid-19*. CEPE.

Castaño Peñuela, Ángela. (2024). *Sueños y memoria: tras las huellas de la violencia armada en el medio Baudó* – Chocó. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona.

Castro, Flavia; Farruggia, Victoria & Nivoli, Soledad. (2020). *Archivo onírico del Covid-19*. QR de acceso. En Brienza, Lucía; Casto, Flavia; Farruggia, Victoria; Harraca, Florencia; Nivoli, Soledad; Secci, Soledad & Varela, Julián. (2024). *La pandemia de los sueños. Un archivo onírico del Covid-19*. CEPE.

Cayrol, Jean. (2024). *Lázaro entre nosotros* (S. Nivoli, S. Payaro, V. Farruggia, & E. Donato, Trads.). LOM. (En prensa).

Cvetkovich, Anne. (2018). *Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbiana*. Bellasterra.

Despret, Vinciane. (2021). *A la salud de los muertos. Relatos de quienes quedan*. Cactus.

Federici, Silvia. (2015). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. (V. Hendel y L.S. Touza, Trad.). Tinta Limón.

Florito, Damián. (2024). *Archivo de sueños del Pabellón 12, Unidad 11, Cárcel de máxima seguridad de Piñero (agosto 2023-agosto 2024)*. (Material en proceso de clasificación). CEPE.

Foucault, Michel. (1994). Introducción a Sueño y existencia de Ludwig

Binswanger. En *Filosofía y literatura. Obras esenciales I* (M. Morey, Trad.). Paidós.

Freud, Sigmund. (1979). *La interpretación de los sueños* (segunda parte). En *Obras completas* (Vol. 5, J. L. Etcheverry, Trad.). Amorrortu. (Obra original publicada en 1900).

Freud, Sigmund. (1984). Más allá del principio de placer. En *Obras completas* (Vol. 17, J. L. Etcheverry, Trad.). Amorrortu. (Obra original publicada en 1925).

Haraway, Donna. (2008). *Testigo modesto@ segundo milenio, Hombre-Hembra© Conoce Oncoratén®*. Feminismo y tecnociencia (H. Torres, Trad.). UOC.

Koselleck, Reinhart. (1993). Terror y sueño. En *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos* (N. Smilg, Trad.). Paidós.

Marx, Karl. (1867). *Das Kapital. Kritik der politischen Oekonomie*. Otto Meissner.

Marx, Karl. (1988). *El capital. Crítica de la economía política*. Libro 1, tomo III. Siglo XXI. (Obra original publicada en 1867).

Muñoz, J. E. (2020). *Utopía queer*. Caja Negra.

Muñoz, J.E. (2022). "Lo efímero como evidencia. Notas introductorias a los actos queer". Introducción y traducción por Constanza San Pedro y Magalí Herranz "La traducción como lectura. Epistemología queer en José Esteban Muñoz". Revista *Transas Letras y artes de América Latina.*

Nivoli, Soledad & Pérez López, Carlos. (2024). Foucault y los sueños. Despertar de la existencia, experiencia meditativa y técnica de sí. *Cuadernos de filosofía latinoamericana*. 45(131), pp. 433–465. https://doi.org/10.15332/25005375.9815.

Salomon, Jean-Jacques. (2008). *Los científicos. Entre poder y saber* (L. Gindina, Trad.). UNQUI.

Siruela, Jacobo. (2013). *El mundo bajo los párpados*. Atalanta.

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

Cómo citar este artículo:

Nívoli, S. (2024). Una epistemología de los a-cercamientos en el trabajo con archivos oníricos. ***Trazos-Revista de estudiantes de Filosofía****, 2*(8), 38-51